

Junta y Renfe vuelven a negociar el próximo miércoles

La supresión de trenes en Zamora afectaría a casi 90.000 viajeros al año

La supresión de los servicios ferroviarios entre Medina y Zamora y Orense y Zamora, prevista inicialmente por Renfe, afectaría a casi 90.000 viajeros al año, según datos del propio Ministerio de Transportes. La línea Zamora-Orense transporta un total de

62.000 usuarios cada año, mientras que en el servicio Zamora-Medina viajan unas 27.000 personas. La Junta de Castilla y León y Renfe vuelven a negociar el próximo miércoles un posible acuerdo que evite las supresiones anunciadas. (Pág. 5)

Zamora

Domingo, 8 de enero de 1995

La Opinión - El Correo /5

Casi 90.000 viajeros se verán afectados por el cierre de los servicios ferroviarios regionales que atraviesan la geografía provincial, según los datos de utilización referidos a 1993. En

concreto, la línea entre Orense y Zamora contó con un total de 62.000 viajeros durante ese año, mientras que los servicios entre Zamora y la localidad vallisoletana de Medina del Cam-

po alcanzaron una cifra de usuarios de 27.000 personas. El cierre de líneas no afecta no solo a Zamora, sino a 13 líneas en el resto del país, en las que viajan medio millón de usuarios.

Casi 90.000 viajeros se verían afectados por la supresión de trenes en Zamora

El servicio entre Orense y Zamora transporta un total de 62.000 usuarios cada año, mientras en el de Zamora-Medina viajan 27.000 personas

REDACCION

El anunciado cierre de servicios ferroviarios por parte de Renfe afectaría en las líneas que atraviesan la provincia de Zamora, a un total de 89.000 personas que cada año utilizan estos trenes.

En concreto, y con referencia al año 1993, la línea ferroviaria entre Orense y Zamora registró una ocupación de 62 pasajeros durante todo ese periodo. La otra línea, entre la capital zamorana y Medina del Campo, con menor número de servicios semanales, es utilizada por un total de 27.000 personas durante un año completo.

El cierre de líneas afectará, por tanto a un número importante de personas en la provincia de Zamora, al igual que en el resto del país, donde las otras once líneas que Renfe pretende suprimir afectarán a un total de medio millón de usuarios.

El mayor problema, que ocurre en algunas poblaciones zamoranas y en otras del resto del país, es que el ferrocarril es el medio más eficaz para comunicar localidades que, sobre todo el invierno, tienen dificultades para desplazarse en otros medios de transporte.

Críticas del PP

Por su parte, el Partido Popular de Zamora ha hecho público un comunicado en el que afirma que «la Junta de Castilla y León se ha comprometido a realizar un gran sacrificio re-



Vista de los andenes de la estación de Renfe en Zamora

gional para el mantenimiento de líneas férreas, pero no debemos olvidar que este sacrificio no es el mismo que el exigido a otras Comunidades; ni que la aportación de los ciudadanos de Castilla y León irá en detrimento de otras inversiones que también se hacen perentorias; que, por último, la actual situación de las líneas es, en gran medida, fruto de una errónea política comercial y su obsolescencia». Como apunta es-

te comunicado del PP, Renfe ha negociado con otras comunidades autónomas la financiación del déficit que producen las líneas férreas. Cataluña paga 150 millones pro la línea Poble de segur-Lérida; Aragón, 300 millones para las líneas Jaca-Canfranc y Zaragoza-Sagunto; Extremadura 400 millones para las líneas Mérida- Puertollano-Ciudad Real y Mérida- Zafra-Sevilla. También tiene un acuerdo la Diputación de Sala-

manca para no cerrar su enlace con Peñaranda. Las negociaciones de Renfe con Andalucía, Galicia y Castilla y León no están todavía cerradas.

El problema, que ocurre en algunas poblaciones zamoranas y en otras del resto del país, es que el ferrocarril es el medio más eficaz para comunicar localidades que, sobre todo el invierno, tienen dificultades para desplazarse en otros medios de transporte.

Renfe y Junta vuelve a negociar el próximo miércoles

La solución al cierre de servicios ferroviarios en Castilla y León pasa por un entendimiento entre la Junta de Castilla y León y Renfe el próximo día 11, en Valladolid. Las cartas están sobre la mesa y no parece fácil el acuerdo. La Junta, en palabras del consejero de Fomento, Jesús Merino, está dispuesta a pagar para evitar el cierre de líneas (en colaboración con las diputaciones provinciales afectadas, entre ellas la de Zamora), pero solamente y la empresa ferroviaria invierta durante los próximos cuatro años las cantidades de dinero necesarias para mantener las líneas operativas. Renfe, por su parte propone que la Junta aporte 300 millones de pesetas y las cuatro diputaciones afectadas por el cierre de líneas en la región otros 800 millones para paliar el déficit que soportan los servicios que se pretenden cerrar. De acuerdo con el contrato-programa suscrito por Renfe con el Ministerio de Obras Públicas y Transportes, la empresa tiene las manos libres para, en un periodo de cuatro años, suprimir las líneas con una ocupación inferior a 50 viajeros por tren al día y una cobertura de ingresos en relación a los gastos de explotación que no llegue al 40 por ciento. Renfe solo tiene que comunicar al Ministerio de Obras Públicas y Transportes su decisión antes de cerrar una línea férrea, si bien es el Ministerio quien tiene que velar por que el servicio suspendido quede cubierto por otro medio de transporte alternativo.